

TESTIMONIOS ANTE EL DESPIDO INJUSTIFICADO DE AMALIA LETELIER

Querida comunidad ursulina:

Con gran sorpresa y dolor nos hemos encontrado con que este año escolar 2024 no comenzamos con una de nuestras profesoras más entrañables, nuestra querida profesora de música y directora de coro, Amalia Letelier.

Entre alumnas, ex alumnas, profesoras/os y apoderadas/os hemos intentado encontrar las razones que puedan explicar esta ausencia y no nos hemos encontrado con una sola explicación razonable, a pesar de haber preguntado, con legítima inquietud, a quienes tomaron esta decisión.

Creemos que cualquier profesora, y especialmente Amalia, merece una salida digna de nuestra comunidad escolar, sobre todo después de tantos años de fidelísimo compromiso y lealtad, aún en los tiempos más difíciles. Ese trato no se le ha entregado y creemos que como comunidad merecemos que, quienes tomaron la decisión de su salida, puedan calmar las inquietudes y especulaciones que han ido creciendo transversalmente.

De la persona y trabajo de Amalia no hemos encontrado más que valoración y gratitud, por lo que compartimos un lugar donde quienes se sientan convocadas, puedan suscribir esta carta y manifestar su recuerdo y apoyo a nuestra Profesora:

<https://docs.google.com/document/d/>

Antonia Suárez, exalumna 2023:

En virtud del reciente despido de la Amalia, me veo cómo alumna suya en el deber de expresar mi perspectiva sobre esta situación.

A pesar de no contar con todo los detalles internos de las cosas que suceden en el profesorado, cómo alumnado, tenemos un gran protagonismo a la hora de valorar a un profe en su rendimiento en el colegio, puesto que somos quienes observamos y experimentamos directamente su desempeño.

Partir reconociendo que el simple acto de escribir una carta habla profundamente sobre el impacto positivo que la Amalia tuvo en mí.

En términos más generales, la contribución de la Amalia al desarrollo musical del colegio y de las estudiantes fue innegable, no solo porque era excelente docente, sino porque fue capaz de hacer de la música un espacio en el que toda la comunidad era bienvenida. El coro de alumnas, bajo su tutela se convirtió en un motivo de orgullo ursulino, donde no solo las coristas se sentían contentas con los resultados, sino que también dejaba completamente fascinados a todos quienes tenían la posibilidad de escuchar los cantos en latín o alemán en eventos como las misas, confirmaciones y primeras comuniones.

Por otro lado, no solo se limitó a mantener la tradición musical ursulina mediante el coro, sino que en conjunto con la Lupe, innovó al establecer las bandas de alumnas, que potenciaron aún más el interés y participación en el ámbito musical al estudiantado. Estas bandas enriquecieron en gran medida la experiencia educativa del colegio, puesto que fomentaron en gran medida el trabajo en equipo, la creatividad, la expresión y el compañerismo.

Personalmente, el electivo de banda fue fundamental en mi estadía en el colegio. La sala de música eran las únicas 4 paredes del colegio realmente confortables. Y la Amalia fue justamente la causante de que eso fuese así. Era un espacio increíblemente cómodo, donde podíamos ser nosotras mismas sin sentir el miedo a ser juzgadas, donde podíamos expresarnos con libertad, donde podíamos decantar las emociones del día a través de un instrumento. Obviando la infinidad que aprendí sobre música, instrumentos y teoría, lo que más destaco, es la experiencia tan profunda que se vivía en clases. Aprendíamos a apreciar la belleza y la inmensidad de la música. Esta dejaba de ser simplemente un sonido para convertirse en un canal de autodescubrimiento y expresión de nuestros sentimientos más íntimos. Por otro lado, en estas clases me encontré con una persona que me mostró lo que significa ser profesora. Lo que significa sacrificarse y preocuparse por sus alumnas día a día, de mirarlas a cada una a los ojos. Lo que significa realmente amar lo que haces. Lo que significa el esfuerzo. Su pasión por la música brillaba con la intensidad suficiente para poder contagiar a toda la sala. La Amalia creía en cada una de nosotras. Veía nuestro potencial. Nos animaba a crecer musicalmente y no rendirnos si no salían bien las cosas. Con certeza digo que gracias a la Amalia muchas descubrimos talentos que ni siquiera sabíamos que teníamos y ganamos enorme confianza en nuestras capacidades. Sin duda haber tenido a la Amalia cómo profe es algo que agradeceré y recordaré toda mi vida. Y me apena profundamente que se les arrebató a las niñas del colegio la oportunidad de tenerla cómo docente. ¿Cómo es posible que se pueda ignorar el enorme impacto de la Amalia en la música del colegio? ¿Cómo es posible que algo tenga más peso que las propias experiencias de las alumnas, siendo nosotras las protagonistas de nuestra educación? Es frustrante ver cómo la falta de visión de las autoridades castiga a personas que han dedicado su vida a inspirar y educar a tantas generaciones. Aun así, el legado de la Amalia quedará para siempre en la vida de sus alumnas.

Valentina Camargo, alumna de IV medio:

¿Qué fue la Amalia para mí?

Para mí la Amalia fue una inspiración de persona. Una gran mujer, amiga y sobre todas las cosas la mejor profesora que pude haber tenido en la vida.

La Amalia logró sacar talentos de dentro de nosotras que ni siquiera nosotras sabíamos que teníamos, nos ayudó a inspirarnos a crecer en el mundo musical y como persona. Y no solo eso, creó un coro hermoso, con cantos gregorianos, en alemán, latín, inglés y español. Con idiomas que muy pocas (por no decir ninguna) sabía hablar a la perfección, pero ella logró algo más grande, que cantáramos.

La pérdida de la Amalia fue algo que todas sentimos, ya no es lo mismo sin ella.

Muchas sin ya querer estar en el coro del colegio, en el tan querido electivo de banda, porque sin ella no es lo mismo.

Quiero hablar más que nada de lo que se logró en el electivo de banda y lo que fue para mí. Yo nunca me había atrevido a cantar o tocar frente gente y no me creía capaz de hacerlo ni creía que era buena, pero la Amalia nunca se rindió, nos hizo ver que somos capaces, que somos mejores de lo que nosotras creemos, nosotras éramos buenas pero ella nos hizo ser increíbles.

Que la Amalia se haya ido del colegio es algo que nos duele mucho a nosotras como sus alumnas pero ella siempre estará presente para nosotras porque hizo que el colegio sea un lugar que merece ser recordado.

Sofía Pascual, alumna IV medio:

Desde octavo básico tuve clases con la Amalia, desde que tengo 14 años.

Cuando el colegio se empezó a poner más pesado académicamente, la clase de música era el único lugar donde podía estar tranquila, donde me sentía cómoda y segura. En la Amalia, había una motivación genuina por enseñar, por que cada una de nosotras además de aprender sobre música fuéramos capaces de hacerla, de encantarnos con ella.

La Frau Amalia no solo era una profesora de música, era la encargada del coro del colegio, el coro que dejaba llorando a papás y a alumnas en las misas por lo lindo que era. Replicamos en el coro a la perfección distintas canciones que para el colegio son importantísimas históricamente, que marcan el sello ursulino. El repertorio era amplio, tenía canciones en latín, en alemán y en español; además muchas de las canciones eran a tres voces, y la Amalia lograba que cada canción saliera a la perfección.

En el electivo de Composición y creación musical (banda), aprendí todo lo que hasta el momento sé de música, aprendimos de teoría musical, también vimos diversos documentales sobre la historia de algunos de los miles de géneros musicales que existen, como el reggae, el rock, el pop o el rap, etc. Así al momento de presentar una canción, no era llegar y tocar, sino que había todo un trabajo detrás de posicionarnos en lo que la banda o el artista quería transmitir, para así, tocar con sentido. Además, nos motivó a probar cosas nuevas y cambiar de estilos e instrumentos, gracias a eso, pude aprender a tocar piano y bajo, además de cantar.

En tercero medio, la carga académica y el estrés y ansiedad por la misma, aumentó muchísimo. Comenzó a ser pesado venir al colegio todos los días, pero no los días que tenía banda. Los días que tenía banda, eran los mejores días de la semana, no solo porque me gusta la música, sino que porque ese electivo dirigido por la Lupe y la Amalia, era un espacio seguro, un lugar al que tenía ganas de llegar. Honestamente la sala de música gracias a la Amalia y a la Lupe, se transformó en el lugar del colegio en donde más cómoda me sentía, es el lugar del colegio en el que jamás me he sentido juzgada, sino más bien, el lugar en donde siempre me he sentido acompañada, escuchada, aceptada y querida. La Amalia no solo me regaló infinitos conocimientos musicales, también me dio consejos, me contuvo, me dio ánimo y siempre me escuchó y me regaló una sonrisa.

Desde que tengo 14 años tuve clases con la Amalia, actualmente tengo 18, y ha sido muy doloroso no tener presente a esta tremenda profesora en mi último año escolar. Mis compañeras están muy tristes y enojadas, ninguna entiende por qué nos quitaron a la Frau Amalia, que tanto le entregó al colegio; hemos conversado mucho sobre esta gran injusticia que se cometió, entre alumnas y no logramos ver dónde está la razón del despido. Además, lo hemos conversado con distintas profesoras que al igual que nosotras no entienden por qué despidieron a esta increíble profesora que teníamos. El colegio se equivocó al despedir a la Amalia, ella era una profesora con una vocación preciosa, cosa que falta hoy en día sobre todo en las y los profesores de media. A la Amalia le gustaba su trabajo y lo hacía excelente, le gustaba enseñarnos y lograr que hiciéramos música (todo tipo de música) y aprender de ella fue un privilegio del que siempre estaré muy agradecida. Cuando nos enteramos que la Amalia no iba a seguir con nosotras en nuestra etapa escolar, nos decepcionamos muchísimo del colegio, y del gran error que acababa de cometer. La Amalia hizo más que música con nosotras, tocó los corazones de todas y se

transformó en un pilar para nosotras, y sentir que nos arrebataron eso sin razón alguna, fue muy doloroso.

Andrea Kinast, exalumna 2023:

Para mí, la Amalia fue mucho más que una profesora de música, fue una persona en la que pude confiar plenamente cuando lo necesité, me entregó herramientas que nadie más me había podido entregar y sobre todo logré sentir un acompañamiento genuino por su parte. El electivo de banda era el espacio más seguro que tenía dentro del colegio, en donde realmente podía ser yo y no tenía miedo de ser juzgada por mis compañeras ni por mis profesoras, que en este caso tuve la suerte de tener a la Amalia y a la Lupe.

Si no hubiese tenido a Amalia como profesora de banda, estoy segura que no hubiese descubierto mi potencial con la batería. La Amalia fue la que me motivó constantemente a seguir "poniéndole empeño" y a no rendirme, gracias a ella descubrí una forma nueva de expresarse a través de la música. La Amalia es una de las profesoras con las que más he conectado durante mi paso por el colegio, es una de las pocas profesoras con la que me sentí cómoda siendo yo misma y mostrándome tal y como soy.

Me da una pena enorme pensar en que el resto de las alumnas, se va a perder a la Amalia como profesora, ya que creo profundamente que es una de las profesoras más completas y comprometidas que han pisado el colegio.

Bernardita Cuadra, exalumna 2023:

Después de salir del colegio jamás imaginé que algo así podría pasar. ¿Despedir a una de las profes más influyentes, motivadas e icónicas del colegio? La Amalia, desde que tengo memoria, siempre ha estado ahí, ha enseñado durante generaciones las canciones de coro para las misas, ha estrechado lazos únicos con las alumnas y ha logrado cosas increíbles. Por mi parte, la Amalia significó una parte fundamental en mis últimos años de colegio, logró que me volviera a gustar tocar la guitarra, logró que dejara de sentir vergüenza cuando había que cantar y junto con la Lupe formaron uno de los espacios más seguros de todo el colegio, la sala de música. La Amalia y la Lupe fueron la mejor dupla de profesoras y no me imagino lo difícil que debe haber sido también para ellas haber empezado un año escolar separadas. Eso no es todo, porque también fue una de mis inspiraciones para estudiar mi carrera actual, pedagogía básica. La Amalia era un pilar fundamental para el colegio, no va a ser lo mismo sin ella porque una profesora que haya logrado que una de sus alumnas se dedicara toda su vida a seguir con la labor que ella enseñó, no es cualquier cosa.

No me cabe en la cabeza que el colegio haya hecho algo así. Creo que se debería hacer justicia frente a esto porque una profe que te haga sentir tan cómoda, escuchada y valorada no se encuentra en cualquier parte. La Amalia fue un ejemplo a seguir para mí, una muestra viva de dedicación y amor a lo que hace, una persona única con la que tuve la suerte de vivir mi etapa escolar y aprender de sus conocimientos, una persona que pasó de ser una profe de música de mi colegio, a una amiga con la que no tenía vergüenza de ser yo misma y aprovechar al máximo mis talentos. Para finalizar no me queda nada más que decirle GRACIAS por todos los años de esfuerzo que le puso al colegio y por todas las alumnas que les dejó una huella con su trabajo. Nosotras que tuvimos la suerte de estar en sus

clases y de verla trabajar con tanto amor a lo que hacía, nunca vamos a olvidarnos de la persona que fue y vamos a encargarnos de que las futuras generaciones de niñas sepan de ella y de el tremendo coro que teníamos en el colegio. Espero algún día tener mis propios alumnos y aplicar sus mismas enseñanzas con ellos, lograr encender en ellos el mismo bichito que la Amalia encendió en mí y lograr transmitirles ese mismo amor y vocación a la pedagogía.

Rosario Morales, exalumna 2023:

Conocí a la Amalia cuando era muy chica, fue una de las profes que estuvo ahí a lo largo de toda nuestra etapa escolar. Creo incluso que mis primeros recuerdos de clases de música, son con la Amalia. Estos últimos años tuve la gran oportunidad de poder conocerla más y aprender de ella y en conjunto con ella en su electivo con la Lupe. El electivo de banda fue un espacio seguro, un lugar en donde nos sentíamos cómodas, un momento de aprendizaje y reflexión, incluso un lugar terapéutico para nosotras. Y no podría haber sido de esa manera si no fuera por el rol que tuvo la Amalia dentro de ese espacio. Honestamente, yo soy una persona super descoordinada jaja, y la verdad es que toda la parte musical no la había desarrollado mucho, hasta que me metí a ese electivo. A pesar de que la coordinación sigue donde mismo, se me abrió un mundo muy lindo y la manera en la que nos lo plantearon incentivó en muchas de nosotras un proceso de crecimiento musical. De mis amigas más cercanas, muchas comenzaron a dedicarle más tiempo a tocar instrumentos y a la música incluso afuera del colegio. Y creo que eso, definitivamente no lo logra cualquier profesora, porque el trabajo en equipo para la banda, la paciencia, dedicación y motivación de cada clase no se dan así nomás. Había un trabajo enorme por detrás y eso se nota. Sinceramente, me da pena que las chiquillas que siguen en el colegio ya no cuenten con la Amalia, creo que eso fue de las primeras cosas que pensé cuando supe que ya no iba a trabajar mas en el colegio, me dio pena porque se lo importante que es y ha sido para muchas alumnas y la seguridad que les otorga. No se verdaderamente si esto que estoy escribiendo tendrá algún efecto, pero espero que por lo menos se abra un espacio para reflexionar acerca de la gran huella que dejó la Amalia en tantas alumnas a las que les hizo clases y el gran valor de su trabajo dentro de la comunidad ursulina.

Angeles Malatesta, exalumna 2023:

Para mí Amalia es una persona muy querida, muy respetada, muy empática y podría seguir infinitamente como me siento con ella. Desde los 14 años tengo clases con ella, pero es una persona que ha estado ahí constantemente. Por lejos mi materia favorita era cuando venía música, ya que nos podíamos expresar y liberar nuestras emociones. Lo que me encantaba de tener música, era la flexibilidad que teníamos, ya que podíamos elegir las canciones que queríamos tocar, entenderlas, sentir las emociones cuando los distintos artistas escribieron esas canciones, etc. Además por experiencia propia puedo decir que la Amalia ha tenido siempre la paciencia de enseñar y de que tu entiendas cómo se toca un instrumento, cómo entonar bien, cómo funciona el mundo de la música, etc. Sin ninguna experiencia previa, pude aprender a tocar el bajo y tanto me llegó a gustar que llegué a comprarme uno. Para mi desde un principio la Amalia me dio la confianza de abrirme con ella, de contarle todos los problemas que tenía y me sentía muy escuchada y sentía que era un espacio de reflexión, ella te emite sabiduría.

El electivo “banda”, también nos enseña al compañerismo, a trabajar en equipo, a saber a apoyar al resto. Yo tuve el privilegio de estar en banda el año 2022, donde me pude

reconectar con compañeras de mi misma generación que por distintas razones nos habíamos separado y también a conocer a la generación de arriba con la que tenía prácticamente una nula relación, pero gracias a banda, ahora puedo decir que tengo grandes compañeras con la que me llevo unos muy lindos recuerdos. De vez en cuando, miro los videos que grabábamos cuando tocábamos alguna canción y puedo decir que todas nos vemos felices por lo que tocamos.

¿La Amalia fue una influencia en el colegio? Por supuesto que sí. La Amalia y la Lupe llegaron a tener que abrir dos salas de música por la motivación de las alumnas de querer meterse al electivo de música, pusieron la opción de tocar en los recreos, revivieron el coro, existe la banda de profesores, se movieron de arriba para abajo para que pudiéramos tocar en el Oktoberfest, en el año 2018 llegó a ganar un concurso donde las alumnas (en ese minuto) de octavo básico ganaron y pudieron irse a Alemania a cantar y podría seguir escribiendo un sin fin de cosas que la Amalia en su época en el colegio pudo hacer y todo esto siempre con la línea del colegio.

Le dieron vida a la música, pudieron motivarnos a que conociéramos el mundo de la música, que es importantísimo para el ser humano, está comprobado de que la música es cultura, nos ayuda a regular nuestras emociones, nos llega a trasladar a un estado de ánimo mucho más positivo, nos hace recordar momentos felices, aumentar la autoestima y la confianza en nosotros mismos, nos expande la mente, entre mucho más. Con la Amalia pude llegar a entender eso, pudimos experimentar distintas cosas y me apena decir que un pilar tan fundamental como ella se fuera. Con la Amalia pude llegar a entender de lo que ella hace no lo hace por plata, no lo hace por obligación sino que lo hace por vocación, “se sacó la muga” por nosotras, que encuentro que es sumamente admirable. Se veía constantemente feliz con lo que ella hacía, gozaba de tocar, de crear música, de enseñar.

Nunca me pude imaginar que la Amalia se fuera del colegio, era un pilar fundamental y creo fielmente que si es que le preguntas a las alumnas actualmente si quisieran que se fuera, el 99,9% para no decir que el 100% te diría que no. Me entristece saber que las siguientes generaciones no pudieron experimentar lo que nosotras pudimos en banda y en música con la Amalia. Espero y confío en que las cosas hizo ella sigan y que vean que la música puede hacer mucho más de lo que uno se imagina.

Anónimo:

La Amalia para mí fue la luz que iluminó mi estadía en el colegio desde que sufrí bullying por mi orientación sexual. Ella supo ponerle sonrisas a mis días gracias al electivo de banda, su ánimo y motivación nunca faltaron. Gracias a ella y la Lupe me sentí acogida en una sala de clases dentro de un contexto que no me aceptaba por como era. Son esos los recuerdos que me llevo y estarán siempre conmigo.

Clara Gonzalez Lecaros, exalumna 2023:

La Amalia definitivamente marcó un antes y un después en mi vida. Fue de las pocas personas del colegio, que apoyaba mi forma de pensar y ser. Me enseñó a ver la música como una pasión más que una actividad. También siempre incentivando el mejorar y no quedarse pegada. La Amalia representa tantas cosas, pero sobre todo, esfuerzo. Siempre escuchó nuestras opiniones y las tomó en cuenta para hacer, de los espacios musicales, lugares de comodidad y autenticidad. Entendiendo más allá de la sala de clases, sino que de la vida. Si no hubiera sido por ella, nunca hubiera estado en banda ni en el coro. Solo porque ella me traspasó una pasión por la música y hacía que estos espacios fueran

instancias agradables para todos los que formábamos parte de ellos. Siempre fue un cable a tierra y a la cultura de Chile y el mundo. Su persona siempre va a permanecer en mí.

Constanza Fouillioux, exalumna 2023:

Siempre he creído que un profesor con vocación es lo mejor que el colegio puede otorgar. En mi experiencia la Amalia fue una de estas profesoras, ella me enseñó más allá de la teoría de la música, tocar un instrumento o cantos de corro, sino que sobre todo me enseñó a creer en mí, explotar mi talento, a amar a la música.

Si pienso en el colegio, de las primeras cosas que se me vienen a la mente es uno de mis lugares favoritos; la sala de música. A simple vista podría ser un aula como cualquier otra, pero para mí fue un lugar seguro. Todo gracias a Amalia y a Guadalupe Beker.

Desde primero a cuarto medio participe todos los electivos musicales posibles. Por lo cual fui parte del coro escolar durante cuatro años seguidos y de banda durante tercero y cuarto medio. Por esto mismo puedo decir de primera fuente que dentro del aula Amalia se dedicó a cumplir las expectativas del colegio, de varias formas. Una de estas fue a través de cantos en gregoriano, en Alemán y en latín, como siempre se ha hecho en los 85 años de historia del colegio.

Dentro de las misas de primer viernes, confirmaciones, primeras comuniones, graduaciones, etc. El coro nunca pasó desapercibido. Era totalmente notorio cuando este estaba siendo dirigido por la Amalia y cuando no. Este se escuchaba tan bien que se podría hasta llegar a pensar que es una tarea fácil, cuando la verdad es todo lo contrario. Obtener el resultado de poder lograr una armonía a base de distintos tipos de voces, que a su vez suene afinado y que cuente con varios individuos al mismo tiempo, tiene un grado de gran complejidad (hecho que cualquier persona con conocimientos en el área de la música puede corroborar).

Estoy sumamente agradecida con todo lo que Amalia me enseñó. Mi etapa escolar no hubiera sido la misma sin ella. Por esto mismo encuentro triste que las generaciones actuales del colegio pierdan la oportunidad que yo recibí. Soy consciente del hecho de que la decisión ya está tomada, y que no recae en mí la última palabra. Mi intención con esta carta es dejar constancia de que Amalia fue una gran profesora y aporte para el colegio. Espero que a base de todo el cariño que las alumnas han planteado el colegio valore todo su esfuerzo.

Jaime Carter, Organista

Estimados miembros de la comunidad educativa del Colegio Santa Úrsula,

Soy Jaime Carter, organista que ha tenido el privilegio de colaborar estrechamente con la distinguida profesora Amalia Letelier durante casi dos décadas en las misas solemnes de esta institución educativa. Es con gran honor que deseo compartir con ustedes mi profunda admiración por el excepcional trabajo realizado por la profesora Letelier como profesora de música y directora de coro en el Colegio Santa Úrsula.

Durante esos casi 20 años de colaboración, tuve la oportunidad de presenciar de cerca el compromiso inquebrantable, la pasión desbordante y el talento excepcional de la profesora

Letelier. Su dedicación a la enseñanza de la música y su liderazgo inspirador dejaron una marca indeleble en la vida de innumerables estudiantes y en la cultura musical del colegio.

Como organista que ha tenido el privilegio de acompañar el trabajo de la profesora Letelier, fui testigo del nivel excepcional alcanzado por el coro de niñas bajo su dirección experta. La interpretación de polifonía compleja de grandes maestros como Palestrina, Bach, Mozart entre otros, fue testigo del rigor artístico y la excelencia musical que ella fomentaba en sus estudiantes.

Además, durante este tiempo, bajo la tutela de la profesora Letelier, el Colegio Santa Úrsula vio un notable desarrollo en el estudio y la interpretación del canto gregoriano. Este género musical, rico en historia y significado litúrgico, experimentó un renacimiento en nuestra institución, gracias al compromiso y la pasión de la profesora Letelier por preservar y promover este arte sacro.

No podemos pasar por alto el papel fundamental que desempeñó la profesora Letelier como defensora de la música tradicional alemana, cultivada por la comunidad ursulina. Su dedicación a este legado musical fue un faro de inspiración para estudiantes y colegas por igual, y su compromiso con esta tradición ayudó a enriquecer aún más la vida cultural del Colegio Santa Úrsula.

Es importante destacar que la labor de la profesora Amalia Letelier con las niñas la realizó con mucho respeto y cariño, creando un ambiente de confianza y afecto que permitió a cada estudiante crecer no solo como cantante, sino también como persona.

Lamentablemente, recientemente nos hemos enterado con gran sorpresa del despido de la profesora Letelier. Este acontecimiento ha sido recibido con consternación y tristeza por parte de todos aquellos que conocimos y valoramos su incansable dedicación y contribución a nuestra comunidad educativa.

El trabajo de la profesora Amalia Letelier no sólo enriqueció la vida musical de la institución, sino que también dejó una huella perdurable en el corazón de todos aquellos que tuvieron el privilegio de trabajar y aprender a su lado. Fue un honor contar con su liderazgo y su inspiración en el Colegio Santa Úrsula.

Con profundo respeto y admiración,

Jaime Carter

Organista

Karin Westermeyer Benz ex profesora de música.

A la estimada comunidad escolar del Colegio Santa Úrsula de Vitacura, incluyendo directivos, profesores, alumnas y personal auxiliar:

Por medio de la presente, me dirijo a ustedes con profundo respeto y consideración para expresar mi preocupación y desconcierto frente a un reciente acontecimiento que, sin duda, marca un antes y un después en la trayectoria musical y formativa de nuestra

institución. Mi nombre es Karin Westermeyer Benz, y he tenido el honor de desempeñarme como profesora de artes y música en este prestigioso colegio durante 22 años.

A lo largo de 17 de esos años, tuve el privilegio de trabajar codo a codo con la profesora Amalia Letelier Letelier. Juntas, emprendimos la misión de desarrollar proyectos musicales de envergadura, abarcando repertorios litúrgicos, tradicionales alemanes y folclóricos chilenos, todos destinados a enriquecer la formación cultural y espiritual de nuestras alumnas. La colaboración con Amalia fue siempre fructífera, no solo por su compromiso y pasión por la música, sino también por su habilidad única para adaptar las obras de grandes compositores —tales como Bach, Mozart, Schubert, y canto gregoriano, entre otros— a las capacidades y sensibilidades de nuestras estudiantes. Evidencia de su incansable labor y dedicación reside en el vasto repertorio almacenado en el armario de la Sala de Música de Educación Media, donde se conservan partituras corales polifónicas meticulosamente preparadas por ella para el coro del colegio.

Amalia no solo se destacó por su contribución artística; su liderazgo como jefa del departamento de música fue ejemplar. Durante su gestión, promovió con fervor la celebración de las tradiciones, ceremonias y festividades que constituyen el corazón de nuestro ethos ursulino. Su profundo conocimiento en música litúrgica y su colaboración con el Padre Milan en la compilación de un repertorio eclesiástico significativo son tan solo algunos ejemplos de su legado perdurable.

Es por estas razones que el reciente despido de Amalia Letelier me ha llenado de consternación y profunda tristeza. Considero que su partida no solo representa una gran pérdida para el departamento de música, sino para toda la comunidad escolar, que se ha beneficiado inmensamente de su talento, dedicación y amor por la enseñanza.

Con el corazón apesadumbrado, pero también con un profundo respeto por la institución a la cual he dedicado tantos años de servicio, expreso mi más sincero deseo de que esta decisión sea reconsiderada, valorando no solo el impacto inmediato, sino también el legado y la influencia positiva que Amalia Letelier ha tenido en generaciones de estudiantes.

Con el mayor de los respetos,

Karin Westermeyer Benz

Berlín, 1 de abril de 2024